

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**JESÚS ESTA PRESENTE
EN LA EUCARISTÍA**

S. MILLÁN – 2024

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Inedia.

Audrey santo.

Milagro eucarístico.

James Manjackal.

Curaciones en Croacia.

Milagro eucarístico de Stich en Alemania.

Milagro eucarístico en Methuen, USA.

Milagro eucarístico en Kanjikode, India.

Milagro en Chirattakonam, India.

Una conversión.

Oración.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La Eucaristía es el milagro más maravilloso y el tesoro más grande del mundo. ¿Puede haber algo más grande y valioso que Cristo mismo, el Señor y Rey del universo, el Rey de reyes y Señor de los señores? Sólo los santos han podido comprender en toda su profundidad el valor y el significado de la presencia viva y real de Jesús en la Eucaristía. Jesús Eucaristía es el mismo Jesús de Nazaret, que hace dos mil años paseaba por los caminos de Palestina, sanando a los enfermos y bendiciendo a los niños. Jesús Eucaristía es la fuente de la vida, del amor y de la paz. Jesús es el pan de vida, el pan para la vida, el pan que nos alimenta para darnos vida eterna.

Pero ¿supone algo para nosotros que Jesús, como hombre y Dios, nos esté esperando todos los días en el sagrario de nuestras iglesias? ¿Acaso es lo mismo rezar en casa que ante Jesús sacramentado?

Nota.- *Il m'á touché* se refiere al libro del padre James Manjackal, *Il m'á touché et m'á gueri*, 2006.

INEDIA

La inedia o ayuno absoluto es el fenómeno místico de no comer ni beber durante mucho tiempo. Este fenómeno ha sucedido a algunos santos como santa Ángela de Foligno (1250-1309) durante doce años; santa Catalina de Siena (1347-1380) por ocho años; santa Liduvina (1380-1433) veintiocho años; beata Elizabeth de Reute (siglo XV) quince años; santa Catalina de Génova (1447-1510) veintitrés años; Catalina de Racconigi (siglo XV) diez años; Domenica del paradiso (siglo XVI) veinte años; san Nicolás de Flüe (siglo XVI) diecinueve años; santa Catalina de Raconixio (siglo XVI) diez años; Luisa Lateau (1850-1883) trece años; Rosa Adriani (siglo XIX) veintiocho años; Domenica Lazzari (siglo XIX) catorce años.

Marta Robin superó a todos, pues estuvo en ayuno absoluto, según algunos desde 1928, aunque en el reporte médico del año 1942 se habla de su ayuno absoluto comprobado desde 1932, lo que significa que vivió sin comer ni beber durante unos 50 años. Y lo que es más sorprendente para la ciencia médica es que estuvo sin dormir también durante estos 50 años.

En la entrevista que le hizo Jean Guitton, el famoso filósofo francés, ella le dijo: *Yo quisiera comer y beber un poco y hasta me imagino algunos menús. Precisamente, esta semana he preparado paquetes para los presos condenados a muerte. Lo que colocaban en los paquetes, yo me imaginaba comerlo con ellos... Siempre me ha gustado el café... y no doy importancia a mis ayunos, porque Jesús lo desea así. Si pudiera beber leche de mis vacas, lo haría*¹. Pero Marta no podía comer ni beber, porque Dios lo quería así y no podía deglutir, aunque quisiera.

El neurosiquiatra doctor Alain Assailly le pidió en 1949 que, para convencer a sus colegas de que realmente no comía nada, debía ser internada en una clínica durante uno o dos meses para hacer una vigilancia y un control exhaustivo de su situación y llegar a conclusiones científicas verdaderas, pero ella le respondió: *Doctor, yo tengo una regla y esa es la obediencia. Si mi director, el padre Finet, o el obispo o el santo Padre deciden hospitalizarme, yo aceptaría inmediatamente. Pero ¿usted cree que el problema está donde lo está buscando?*².

La misión de Marta no era dar una prueba científica de la existencia de lo sobrenatural, convenciendo a los médicos de que realmente no comía ni bebía ni

¹ Guitton Jean, *Portrait de Marthe Robin*, Ed. Grasset, París, 1986, pp. 88-89.

² Peyrous Bernard, *Vie de Marthe Robin*, Ed. de l'Emmanuel, París, 2006, p. 317.

dormía. Su misión estaba en orar, ofrecer y sufrir por la salvación de los demás y asegurar el desarrollo de los Foyers en el mundo entero.

De hecho sabemos cómo la alemana Teresa Neumann (1898-1962) estuvo 35 años sin comer ni beber y le hicieron el control médico desde el 14 al 28 de Julio de 1927 y, a pesar de haber sangrado efusivamente durante la vivencia de la Pasión y perder 4 kilos, el último día los había recuperado totalmente.

Otro caso parecido es el de Alexandrina da Costa (1904-1955), que estuvo 13 años sin comer ni beber. La internaron en un hospital de Oporto (Portugal), donde fue controlada durante 40 días. Los médicos no pudieron encontrar una explicación científica a esos hechos, recibiendo sólo la comunión diaria. ¿Acaso después de ello los científicos quedaron convencidos y aceptaron la existencia de lo sobrenatural?

AUDREY SANTO

Era una joven que se alimentaba exclusivamente de la hostia consagrada. Cuando ella tenía 12 años; tuvo un accidente en una piscina. Se cayó y tuvo un traumatismo en el cráneo que la dejó con incapacidad total para hablar y caminar. Después de nueve años, ella vivía exclusivamente de la Eucaristía que recibía cada día. Era incapaz de comer nada, solo podía recibir la comunión. El obispo del lugar le autorizó tener en su habitación el Santísimo Sacramento en un sagrario. Por tres veces se pudo observar un líquido rojo que goteaba de las hostias consagradas. Ese líquido fue analizado por medio de diferentes análisis y se confirmó que era sangre humana. Una vez se vio el sagrario todo entero que parecía sangrar por la cantidad de sangre que salía. Además de esto, Audrey tenía las llagas de Cristo. Hubo muchas conversiones de personas que veían cómo vivía solo de la comunión diaria ³.

MILAGRO EUCARISTÍCO

El obispo Roman Danylak, administrador apostólico de la Eparquía de Toronto para los católicos ucranianos, ha testificado que, durante su visita a Corea, celebró la misa el jueves 22 de setiembre de 1995 a las 5 p.m. junto con los sacerdotes Luis Chang y Joseph Meter Finn. Le dio la comunión bajo las dos especies a Julia Kim, mística coreana mundialmente conocida, y a otras once personas presentes. La sagrada hostia, recibida por la señora Julia Kim, había cambiado en carne y sangre. Después de la misa, la señora Kim compartió que

³ Manjackal James, *Il m'a touché et m'a guéri*, 2006, pp. 48-49.

había experimentado la carne de Jesús como de espesa consistencia y copioso flujo de sangre. El sabor de la sangre permaneció en ella durante algún tiempo. Este milagro le ha ocurrido varias veces. La primera vez le sucedió el 5 de junio de 1988, cuando asistía a misa en el santuario italiano de Lanciano, donde se guarda la carne y sangre del milagro eucarístico, famoso en el mundo. También le ocurrió el 24 de setiembre de 1994 en su parroquia de Naju, en Corea. Y el 24 de noviembre de ese año en presencia del nuncio apostólico de Corea, Monseñor Giovanni Bulaitis.

Pero el hecho más extraordinario ocurrió la mañana del martes 31 de octubre de 1995 en Roma, en la capilla privada del Papa, quien al darle la comunión, pudo comprobar que se había convertido en carne y sangre. El Papa se arrodilló y besó su mano⁴.

JAMES MANJACKAL

El padre James refiere algunos milagros ocurridos durante su ministerio de evangelización. Nos dice:

Una vez estaba para comenzar a predicar y sentí un fuerte dolor en la garganta. Y no podía hablar ni una sola palabra. Me puse a toser y echar sangre por la boca. Me pareció que algunos vasos sanguíneos se habían roto a nivel de mis cuerdas vocales. La gente creía que se trataba de un problema con el micrófono. Yo intenté hablar por el micro para tratar de explicar lo que me pasaba, pero no podía decir nada. Con gestos le dije al sacerdote que estaba junto a mí que me llevara cerca de la custodia, donde estaba expuesto el Santísimo. Yo, ante Jesús sacramentado, le dije: *Señor, si tú quieres, me puedes curar para que pueda proclamar tu palabra*. Normalmente no le pido la salud. Él sabe lo que necesito, él es mi patrón y yo su empleado. Yo trabajo para él. Y en recompensa él toma cuidado de mí.

Al momento sentí como una bola de fuego que venía de la hostia sagrada que estaba en la custodia y llegó a mi garganta. Entonces creí estar sano y dije con fuerte voz: *Bendito sea Dios*. Todos se preguntaban qué había pasado y yo les dije lo que había sucedido y que estaba curado. Un hombre del auditorio fue al micro y dijo: *Yo soy el doctor Samson. Ustedes saben que yo soy protestante y mi esposa es católica. Es por su insistencia que yo he venido, de otro modo nunca hubiera venido a una reunión católica. Cuando el padre James se ha*

⁴ Pueden verse datos sobre la mística Julia Kim en el libro de Piero Vigorelli, *Miracoli*, Ed. Piemme, 2002, pp. 207-210. También es interesante el libro de Spies, *Messaggi della Vergine di Naju*, Ed. Segno.

puesto a gritar al comienzo de la reunión, yo le dije a mi esposa María; él se va a romper la voz. Y fue eso lo que sucedió y él comenzó a echar sangre. En ese momento yo decidí salir con mi esposa y mis hijos, porque yo sabía por experiencia que él sería incapaz de hablar durante dos semanas como nosotros tenemos costumbre de ver como médicos en estos casos. Les prescribimos algunas medicinas y un reposo total de la voz durante 15 días. Pero el padre pudo continuar la predicación, era capaz de hablar de nuevo y yo diría que ha sido un milagro lo que se ha producido.

El padre James lo achacaba al poder de Jesús, que está vivo en la Eucaristía. y muestra su poder ⁵. Él pensó hablar solo una hora y media y nos dice: *El Espíritu Santo me inspiró continuar y pude hablar sin cansarme hasta dos horas y media después de la curación en esa misma reunión.* Y empezó a gritar: *Jesús está vivo en la Eucaristía.* Y todos se pusieron a aplaudir exclamando: *Jesús está vivo.* Ese mismo día miles de personas fueron curadas de diferentes enfermedades desde pequeñas cosas hasta tumores malignos. Y anota: Cuando yo cuento esto en algunas reuniones, veo muchas curaciones durante la santa misa o durante la adoración ante el Santísimo Sacramento expuesto en el altar. Y, sin embargo, cuántos católicos y hasta sacerdotes y religiosas no conocen el verdadero poder de Jesús en la Eucaristía ⁶.

CURACIONES EN CROACIA

Dice el padre Manjackal: He predicado en 60 países en todos los continentes y no he encontrado en ningún sitio tanta fe como entre los croatas. Pude observar una multitud de milagros y de curaciones extraordinarias, que se produjeron tanto en Medjugorje como en Zagreb, Varazdin, Zadar, Krk, Dubrovnik, Koprivnica, Pula, Novi Travnik, etc., en la oración ante el Santísimo. He visto personas con esclerosis múltiple y parálisis en sillas de ruedas o echados en literas, levantarse y ponerse a caminar. Yo soy testigo de numerosos cánceres, considerados incurables por los médicos, que fueron curados. Para ser curados hace falta una fe sencilla como la de un niño.

En una reunión organizada para la población croata de St. Gallen, en Suiza, una mujer vino a dar testimonio de cómo su hijo de 7 años había sido curado. El niño no podía hablar desde muy pequeño. Durante la oración de intercesión, ella oyó el nombre de su hijo y creyó que había sido curado, pero no había sido así. Ella durante los varios días de reuniones, oía a otros que daban testimonio de curaciones y que habían sido curados ante el Santísimo

⁵ Voici, p. 62.

⁶ Ib. p. 63.

Sacramento. Ella se preguntaba por qué su hijo no había sido curado. Al tercer día, cuando ella regresaba a su casa, recibió una luz del Espíritu Santo, entendiendo que su hijo no se curaba porque ella misma no quería perdonar a su suegra. Esa misma tarde fue a ver a la suegra y le pidió perdón y se reconciliaron. Al día siguiente, durante la oración delante del Santísimo, el niño fue curado y la madre le hizo subir al micrófono. El niño dijo: Jesús está vivo, es él quien me ha curado y lo veo que camina entre nosotros. Yo le agradezco, porque ahora puedo hablar ⁷.

En mayo de 1978 prediqué un retiro carismático en la iglesia de Santo Tomás de Bhilai en la India. Se trataba del primer retiro carismático en la región y participó mucha gente. Durante la oración de intercesión por los enfermos en presencia del Santísimo, hubo gran número de curaciones milagrosas. Un hindú; llamado Krishnan, vino a buscarme acompañado de su esposa y de sus dos hijos. Él quería que yo orara por su curación, porque sufría de asma, de soriasis y sobre todo pedía la curación de un forúnculo del tamaño de un limón, que tenía en la frente y que le hacía sufrir mucho. Tenía miedo de hacérselo operar. Su esposa y sus hijos tosían mucho. Cuando yo traje el Santísimo Sacramento y lo coloqué en una mesa, cubierta con un mantel blanco y dos velas, les pedí que rezaran conmigo y canté pequeñas canciones de alabanza. Durante la oración, vi a Krishnan levantarse de su asiento y acercarse a tocar la custodia con sus manos. Yo no se lo prohibí, porque vi que lo hacía con mucho respeto. Unos minutos después, él se volvió a sentar y yo les impuse las manos a los cuatro, orando por su curación. Cuando tomé la custodia para regresarla a su lugar, Krishnan me preguntó: *Padre, ¿podría abrir y mostrarme lo que hay ahí dentro?* Le respondí que solo vería unos pedazos de pan de trigo y que nosotros los cristianos creemos que ahí está Jesús vivo y resucitado.

Él me respondió: *Yo creo que ahí hay algo que tiene una fuerza muy poderosa y no solo un poco de pan. Es algo como un imán, porque, cuando usted lo ha colocado sobre la mesa me ha atraído hacia él como un imán, discúlpeme si he hecho mal al tocarlo. Cuando lo toqué, una energía como de electricidad pasó a mi cuerpo. Y añadió: Mire, el forúnculo de mi frente no está. Estoy completamente curado. Creo que yo y mi esposa y mis hijos estamos curados por el poder misterioso que sale de esa custodia.*

Me sentí muy sorprendido de ver que ciertamente el bulto de la frente había desaparecido. Lloré dando gracias al Señor y pidiéndole perdón por mi falta de fe. Yo abrí la custodia delante de esa familia y ellos se arrodillaron y adoraron al Señor. Más tarde me enteré por el sacerdote de la parroquia que también la esposa y los hijos se habían curado de sus enfermedades y que ellos

⁷ Il m'a touché, pp. 64-65.

estudiaban la Biblia y acudían al catecismo. Después de un año regresé y pude bautizarlos con mucha alegría ⁸.

Lakshmi era una viuda hindú. Ella tenía cáncer en la garganta, que se había extendido a los pulmones, el hígado y el estómago. El veredicto de los médicos era que no viviría mucho tiempo. Oyó que durante la misa habían sucedido muchas curaciones y milagros y decidió ir a la misa que yo celebré por los enfermos. La vi que se acercaba a comulgar y muy educadamente le expliqué que no podía recibir la comunión, porque no era católica, sino hindú. Ella me dijo con rabia: *Yo creo que Jesús está presente en ese pan y es por eso que yo quiero comulgar para ser curada cómo los católicos*. Como no entendía, ordené que la sacaran de la fila. Un mes más tarde, cuando la gente venía a dar testimonio, oí el testimonio de Lakshmi: *El padre James, conocido por su amor y cuidado con la gente, me trató brutalmente cuando quise recibir el cuerpo de Cristo durante la misa hace un mes. Él me obligó a salir de la fila. Pero yo me defendí y fui a quejarme a lo más alto. Quise hablarle al jefe que distribuye toda la energía. Fui a la capilla y vi la caja (sagrario) donde Jesús estaba sentado según me había dicho mi vecina Elizabeth. Entonces yo mirándole le dije: “Jesús, en mi aldea se dice que el padre James es muy educado especialmente con los enfermos, pero conmigo ha sido muy cruel. Él me ha sacado de la fila, cuando he querido comer tu cuerpo para recibir una bendición de curación. Yo sé que tú eres Dios y que no haces diferencias entre hindúes y cristianos, tú eres el amor y tú amas a todo el mundo. Por favor, ven a mí y cúrame. Yo sé que eres tú quien ha hecho sacerdote al padre James. Y que eres tú el que hace los milagros y curaciones a través de él y que nada es imposible para ti”*.

Después de decirle eso, oí una voz que decía: “Ven a mí, hija mía, yo te voy a curar. Veo que tu fe es grande”. Entonces fui cerca del sagrario, me puse de rodillas y lo adoré como hacemos en nuestros templos. Y de pronto vi una luz muy brillante alrededor de la caja (sagrario) y en medio de esa luz, un pan blanco muy luminoso como el que comen los que van en la fila (a comulgar). Él vino a ponerse en mi boca. Yo abrí la boca y lo tragué. No sé explicar su gusto. Jamás he comido algo parecido. Tenía gusto a miel, mantequilla, nuez de coco, de chocolate, etc. Cuando lo tomé, me quemaba en toda la garganta y en todo el cuerpo. En ese momento supe que Jesús me había curado. Un mes después los doctores me examinaron y quedaron sorprendidos de ver que no había ya cáncer en mi cuerpo. Ellos pensaron que se habían equivocado en su diagnóstico, hicieron nuevos exámenes y, al final, me dieron un certificado diciendo que estaba totalmente curada del cáncer. Ella mostraba su certificado a la gente que

⁸ Ib. pp. 65-66.

le aplaudía, dando gracias a Dios. Yo la conozco muy bien. Ella continúa teniendo una buena salud. Es hindú, pero cree en Jesús y le reza y va a nuestra iglesia frecuentemente. En la India hay un cierto número de personas que son cristianos anónimos, que siguen a Jesús y sus enseñanzas, pero que no son bautizados por la Iglesia ⁹.

En Kerala (India), una católica llamada Rosa venía regularmente al centro de Charis Bhavan a rezar, porque quería tener un hijo y, siendo casada de varios años, no lo había conseguido. Un día se encontró con Radhamani, una hindú, que estaba en la misma situación, y Rosa la invitó a ir con ella a rezar. Radhamani le dijo: *Tu Dios Jesús quizás no me dará un hijo, porque yo soy hindú.* Rosa insistió: *Si tú crees en Jesús, nada es imposible. Jesús ha venido a la tierra para todo el mundo y ha muerto en la cruz por todos. Él es el Salvador de todo el mundo. Él cura y da numerosas bendiciones a todos los que creen en él.* Radhamani respondió: *Yo no creo que Jesús ha venido para todo el mundo. Creo que él ha venido solo para los cristianos.* Rosa replicó: *La más grande oración cristiana es la santa misa, cuando Jesús se hace vivo para hacer llover bendiciones sobre todos los que creen en él. Si tú vienes conmigo a la misa, oirás al sacerdote que presenta el Cuerpo y la Sangre de Jesús que dirá: “Esta es mi sangre que será derramada por vosotros y por todos”.*

Por curiosidad y por amistad con Rosa, Radhamani la acompañó a misa. Esa es la manera como los cristianos evangelizan a los hindúes, invitándolos a misa. Ella oyó esas palabras de la consagración y dijo: *Jesús, yo estoy muy triste por no haber creído a Rosa, ahora creo que tú has bajado del cielo y has muerto por mí también. Hace 9 años que estoy casada con mi esposo y llevamos una buena vida. Tú eres Dios y nada te es imposible, por eso te pido que me des un hijo.* Después de la santa misa, anota el padre James: Hice una oración de curación de enfermos ante el Santísimo expuesto sobre el altar y hubo muchas curaciones. Al momento de los testimonios se acercó Radhamani y dijo: *Hoy he recibido muchas bendiciones de parte de vuestro Dios Jesús. Él me ha dado un hijo después de 9 años de matrimonio.* La gente le aplaudió con fuerza. Un sacerdote presente, dijo: *Es un testimonio estúpido, James, ella todavía no ha encontrado a su esposo, ellos no han estado unidos aún y ella dice que ya está encinta.* Tres meses después, ella vino a proclamar que esperaba un hijo y un año más tarde vino con el niño en brazos. Después ha tenido otros dos hijos. Ahora ellos se preparan para bautizar a sus hijos en la Iglesia católica ¹⁰.

⁹ Ib. pp. 70-72.

¹⁰ Il m'a touché, pp. 72-73.

Elizabeth era una mujer casada, madre de cinco hijos. El esposo, por un malentendido, perdió su empleo en la Siemens de Bangalore. No tenían dinero para alimentarse ni para pagar la educación de los hijos ni tampoco para el abogado que pudiera defender su causa. Toda la familia vino a rezar. Vinieron a verme y me dieron pena, porque no tenían ni para los gastos de cada día. Fui a celebrar la misa a su casa. Les pedí que perdonaran a los que les habían hecho daño y les insistí en que Jesús los amaba. Durante la misa que celebré en su casa, Pramila, la hija de 16 años, recibió una visión: Ella vio una cesta llena de frutas, de legumbres y de otros alimentos, que bajaban del cielo. Después de la santa misa, les pedí que fueran a misa frecuentemente. Ellos obedecieron sin problema. Poco tiempo después, la visión se realizó. Exactamente dos semanas más tarde el esposo fue recibido de nuevo en la empresa y le pagaron todos los días de trabajo que había perdido. La crisis financiera se terminó. La familia pudo, no solamente pagar todas sus deudas, sino que también pudo ayudar a otras familias necesitadas. Hoy ellos continúan yendo a misa cada día y ponen aparte una cierta cantidad para dar a los necesitados ¹¹.

Un día vino a verme una familia para hablarme de trece divorcios que habían sucedido en su familia. Decidí celebrar una misa familiar en su casa. Durante la primera parte de la misa, el Señor me reveló que su abuelo había dado culto a Satanás y había sido adepto a la brujería y prácticas ocultas. Después de haber abandonado a su esposa, había vivido una vida disoluta con prostitutas y mujeres poco recomendables, entre las que algunas habían recurrido a espíritus maléficos y brujas. Con ellas él había firmado un pacto con Satanás sometiéndole a toda su familia sin que ellos lo supieran. El Espíritu Santo me reveló que el pacto escrito con sangre humana se encontraba en una caja de madera entre las cosas del abuelo. La familia pidió perdón por los pecados del abuelo y en nombre de Jesús y de su preciosa sangre yo rompí la caja que contenía el pacto y corté la sumisión a Satanás. Durante la oración de liberación, cinco miembros de la familia cayeron al suelo con convulsiones, otros daban gritos de terror. Al final de la oración de liberación, les recomendé a cada uno decir cada día la oración de consagración a Jesús y no olvidarse de ofrecer misas por los difuntos de la familia. Además pedí que dieran algún dinero a la parroquia para que fueran celebradas misas en memoria del abuelo, del que venía la maldición. La familia decidió hacer construir en su propiedad una pequeña capilla y el obispo autorizó excepcionalmente la adoración perpetua al Santísimo Sacramento. Las 12 parejas

¹¹ Ib. p. 74.

que se había separado se reconciliaron, a excepción de una en que se había vuelto a casar el interesado. Eso sucedió hace 13 años y no habido más divorcios. Al día de hoy esta familia ha tenido numerosos hijos y ningún falso embarazo o nacimientos con discapacidad como había sucedido en el pasado. Jesús vivo en la Eucaristía vino a destruir las obras del diablo. El vino a reconstruir el amor y la unidad en las familias y en la sociedad ¹².

En 1977 me pidieron dar un retiro en una parroquia del norte de Kerala (India). Se trataba de una parroquia de nuevos convertidos, que nunca iban a la misa dominical. Esta parroquia estaba casi abandonada por la diócesis y ningún sacerdote aceptaba ser enviado allí. Sin embargo, un sacerdote recién ordenado, el padre Esteban, lleno de entusiasmo y de celo por las almas, pidió al obispo que lo enviara. Antes de ir vino a verme y pedirme que fuera allí a predicar un retiro. Yo llegué una tarde. El retiro debía comenzar al día siguiente a las 9 a.m. A las 11 a.m. la iglesia estaba vacía. El padre Esteban estaba triste. Él fue casa por casa a invitarlos personalmente. Visitó a 156 familias y nadie hizo caso. Entonces el Espíritu Santo me inspiró que yo debía pedir al sacerdote exponer el Santísimo Sacramento sobre el altar de la iglesia y rezar por el perdón de todos los pecados de la parroquia. Con el padre Esteban y el sacristán oramos para que el Señor perdonara las ofensas de los parroquianos y nosotros nos comprometimos a ayunar ese día y el viernes siguiente. Una hora más tarde, una señora anciana llegó y se unió a nuestras oraciones. A las 2 p.m. llegaron otras 6 personas. Poco a poco los hombres y mujeres comenzaron a llegar. En la tarde a las 6 p.m. toda la iglesia estaba llena y yo pude dar una enseñanza sobre el pecado y la contrición. Concluí con la celebración de la misa.

Al momento de la comunión, fuera del sacristán, solo 3 ancianas se acercaron. La mayoría no se había confesado hacía mucho tiempo. Al día siguiente a las 9 a.m. la iglesia estaba llena y 7 sacerdotes esperaban para confesar. El obispo también llegó para la celebración de la misa el último día. Ese fue uno de los mejores retiros que jamás he predicado, porque una parroquia entera participó y pudieron reavivar su fe cristiana. Hoy es una de las parroquias más activas y una de las más consideradas de la diócesis. Cada día tienen el Santísimo expuesto durante una hora hasta la celebración de la misa y cada semana tienen un día entero de adoración al Santísimo. Yo, dice el padre James, he sido testigo de pecadores endurecidos que se han arrepentido después de haber ofrecido misas y orado por ellos delante del Santísimo Sacramento ¹³.

¹² Ib. pp. 82-83.

¹³ Voici, pp. 89-90.

Después de un retiro anual, que prediqué a unas religiosas en su convento, una de ellas me llevó a la casa de un joven de familia rica. Él estaba paralizado y llevaba 15 años en cama. Las religiosas me explicaron que sus padres eran adeptos de una secta satánica y que habían maldecido a su único hijo y lo habían entregado a Satanás por medio de un pacto, cuando el niño estaba en el vientre de su madre. Nadie sabía si el joven estaba bautizado. Los padres habían muerto en un accidente de coche. El joven no podía perdonar a sus padres, que eran la causa de la tragedia que vivía. Yo pedí a las religiosas rezar delante del Santísimo durante 90 días para que el joven pudiera recibir la gracia de perdonar a sus padres. Durante ese tiempo, las hermanas lo prepararon con lecturas de la Biblia y del catecismo para que pudiera recibir los sacramentos necesarios. Yo lo bauticé bajo condición (por si acaso estaba ya bautizado), le oí en confesión y celebré una misa en su casa. Durante la celebración de la misa, cuando le pedí al joven ofrecer a sus padres a Jesús, me respondió: *Yo di dinero al sacerdote de la parroquia para que celebrara 30 misas por mis padres, porque ahora yo los amo y les deseo que estén en el paraíso.* Después de la comunión, pudimos observar un milagro. El joven se dirigió a sus padres con sus propias palabras con un lenguaje lleno de amor. Una vez terminada la misa, me abrazó y me dijo: *He visto a mis padres en el paraíso con los santos y ángeles, los he visto felices y ahora yo soy feliz.*

Las religiosas que lo rodeaban lloraban de alegría y dieron gracias a Dios, y después le hemos visto quitar de la cama las sábanas y mantas y levantarse y comenzar a dar algunos pasos. Las hermanas lo ayudaron y él pudo caminar sin ayuda. El Señor lo curó totalmente. Desde ese día él hace un kilómetro a pie cada día para ir a la misa parroquial ¹⁴.

He sido testigo muchas veces que en presencia del Santísimo o al momento de la consagración de la misa, personas atormentadas o poseídas por el demonio se ponen a gritar, a vociferar, a bailar o tratar de perturbar a la asamblea. Una vez en Zagreb, en Croacia, cuando el Santísimo estaba expuesto sobre el altar, delante de una muchedumbre de 15.000 personas, más de doce que estaban bajo el poder de espíritus malignos, buscaban desestabilizar a la multitud gritando: *Tu, Jesús, vete de aquí, déjanos tranquilos, sal de este lugar.* Los encargados del orden tuvieron mucho trabajo para hacerlos salir, hacía falta una fuerza sobrehumana para hacerlos salir. Un poco más tarde los visité con mi provincial, que estaba allí conmigo. Algunas personas habían sido atados con cuerdas y otros encerrados en unas habitaciones. Cuando nos acercamos, ellos se pusieron a gritar con insultos, intentando darnos patadas y golpes. Los demonios

¹⁴ Ib. p. 93.

me decían James Bond. Uno de ellos me dijo: *James Bond, has venido de la India con Jesús para sacarnos, pero tú no podrás, no saldremos nunca.* Algunos se reían de mí: *James, tienes vergüenza de caminar con tu provincial, cuando ni los dos juntos podéis expulsarnos.* Uno de ellos sabía que era mi provincial. No hizo falta ayunar ni hacer mucha oración para que esas personas fueran liberadas de los demonios.

En otra ocasión, en la India, fui a la casa de un hombre a llevarle la comunión. Un hindú con un espíritu impuro se acercó a mí y dijo: *Tú llevas a Cristo, que ha venido a aniquilarnos. No vengas a este lugar, porque nos pertenece.* El sacristán que me acompañaba temblaba. Yo saqué la cajita del Santísimo de mi bolsillo y tracé la señal de la cruz sobre aquel hombre, que se acercaba amenazante. Oímos que gritaba horriblemente y cayó al suelo. Al oír gritar, mucha gente se acercó a nosotros y nos contaron que ese hombre estaba poseído por un espíritu demoníaco llamado Maha Kali, que le causaba muchos problemas a mucha gente de los alrededores. Más tarde me dijeron que ese hombre vivía ya normalmente y no molestaba a nadie. Una familia hindú que había visto todo lo que había pasado, se convirtió e hizo erigir una gran cruz en aquel lugar exacto, donde el hombre había sido liberado del espíritu demoníaco. Desde entonces, cada tarde mucha gente entre la que había hindúes, viene a rezar al pie de esa cruz para pedir la protección contra los demonios ¹⁵.

Un día fui a predicar un retiro a un lugar de Kerala en la India. El sacerdote de la parroquia me habló de un joven poseído por un demonio. Terminado el retiro me llevó a su casa para bendecirlo y orar por su liberación. Estaban sus padres, hermanos y hermanas, y numerosas personas. Bendije la casa y se puso a vociferar y a gritar con terribles insultos. Entonces el Espíritu Santo me inspiró celebrar la misa en esa casa. El sacerdote de la parroquia telefoneó inmediatamente al obispo para pedirle autorización para hacerlo. El obispo, conociendo al joven, tuvo compasión de la familia. Durante la misa en el momento de la elevación de la hostia, el joven rompió sus cadenas y corrió hacia mí para atacarme. Fue detenido por algunos. Los miembros de la familia habían contado muchas veces sobre la posesión del joven y uno de sus padres decía que su hijo había comenzado a ser atormentado después que había ido a pasar una semana de vacaciones en casa de uno de sus tíos maternos. Según ellos, el tío estaba en contacto con los espíritus malignos.

¹⁵ Ib. pp. 96-97.

Después de la misa, guardé el Santísimo y me acerqué al joven para orar por liberación. El joven se puso a insultarme y dijo: *Jesús, ¿por qué has venido a destruirme? Yo amo a este joven. Yo quiero su vida. Yo no saldré jamás. Él me ha sido dado por su tío Tomás.* Yo traté por todos los medios de imponerle las manos, pero el joven no me dejaba acercarme. Era muy agresivo. De pronto, el Espíritu Santo me inspiró llevarle el Cuerpo de Cristo y el joven se calmó y se calló. Después, para sorpresa de todos, se arrodilló. Se habría oído volar a una mosca, había un gran silencio. Yo me puse a orar por su curación y liberación, le impuse al joven las manos sobre la cabeza y continué con la oración de liberación. En algunos momentos, él se resistía y decía: *No saldré jamás.* Después le ordené con autoridad a ese demonio que saliera, invocando el nombre del Señor Jesús, el Cristo viviente en su Cuerpo y en su Sangre en la Eucaristía y el demonio salió, dejando al joven en estado comatoso. La gente entonó cantos al Espíritu Santo y, después de media hora, el joven volvió en sí y me pidió confesarse. Sus padres y todos los que lo conocían estaban admirados, porque durante nueve años había estado poseído y no había confesado ni comulgado. Tampoco había tomado parte en la oración familiar y se reía de los que participaban en la oración. El joven hizo una buena confesión y después de la absolución se dirigió directamente a sus padres para pedirles perdón. ¡Fue un momento emocionante! Todos lloraban. Después comulgó y nunca más fue atacado por el demonio. En la actualidad es responsable de un grupo carismático y tiene muchos dones y carismas. Él tiene la responsabilidad de varios grupos de oración y organiza retiros ¹⁶.

Durante los retiros veo con frecuencia en la cara de algunas personas señales exteriores de los tormentos del demonio. En el momento de la consagración durante la misa, oro especialmente por ellos desde el altar, mirándolos en silencio y puedo ver que son liberados. A veces me han pedido celebrar misa en casas encantadas a fin de liberarlas de los lazos del demonio. Una vez, unas religiosas compraron a bajo precio una casa en Cochin (Kerala-India). Era una casa encantada y ellas no podían vivir en paz. En la noche oían ruidos de cadenas, de lloros, gritos y algunas veces la casa entera parecía invadida de malos olores. Llegaron a ver regularmente suciedades y excrementos humanos en el agua potable y en los alimentos. Las imágenes se rompían. En dos o tres ocasiones el sagrario había sido tirado a tierra. El obispo del lugar había venido a celebrarles misa y orar por la liberación del lugar, pero no había pasado nada. Las religiosas habían decidido vender la casa, pero nadie la quería.

¹⁶ Il m'a touché, pp. 97-98.

Cuando la Madre Superiora me contó la historia, yo le aconsejé hacer celebrar una misa en la casa con todas las provinciales y Superiores locales. Recibí autorización especial del obispo para hacer exorcismos. Celebré la misa por los que habían construido la casa, por los antepasados que habían vivido allí y por los que la habían vendido a las religiosas. Las hermanas me habían contado que los propietarios eran traficantes de droga y usureros. Había habido allí suicidios, asesinatos y abortos en esa familia. Durante la primera parte de la misa, rezamos por el perdón de sus pecados. La Madre general propuso ofrecer unas misas gregorianas por los difuntos de esa familia y pidió ayuno de siete miércoles consecutivos. Inspirado por el Espíritu Santo yo les pedí vender una parte del terreno y dar el dinero como limosna. Durante la elevación de la hostia, muchas hermanas tuvieron la visión de una luz maravillosa que salía de la hostia santa y que invadía enteramente la casa. Otras tuvieron visión de ángeles y santos, que venían a ocupar la casa; y algunas también oyeron cantos celestiales. Yo nunca he orado por liberación con exorcismos ni he celebrado la misa más convencido que entonces. Celebrada la Eucaristía, la casa quedó completamente liberada del demonio. La Madre Superiora llegó a ser general de la Congregación y las postulantes, novicias y otras religiosas que la habitan, viven confortablemente y en paz, sin ninguna interferencia ¹⁷.

El P. James anota: He visto miles de personas recibir curaciones, desde dolores de cabeza hasta cáncer y parálisis. En 1986, los médicos me diagnosticaron *angina pectoris* en mi corazón, y después de un tiempo sugirieron una cirugía a corazón abierto para curarme el corazón del todo. Un día, durante la Santa Misa, oré al Señor: *Señor, Tú prometiste que arrancarías el corazón viejo y darías un corazón nuevo* (Ez. 36, 26), *ahora, quítame mi corazón enfermo y dame un corazón sano mientras Tú cambias el pan y el vino en tu cuerpo y tu sangre. Durante la consagración sentí un gran poder corriendo por mi cuerpo y fui totalmente curado, y hasta el día de hoy no tengo ningún problema con mi corazón. Alabado sea Jesús, quien hace milagros y prodigios en el Santísimo Sacramento, que es el más grande de los prodigios en el mundo. La Santa Eucaristía es un sacramento de sanación. Antes de recibir la santa comunión, los fieles rezan: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme”* ¹⁸.

MILAGRO EUCARÍSTICO DE STICH EN ALEMANIA

Stich está en Baviera y es una pequeña aldea en la frontera con Suiza. El 9 de junio de 1970 en la tarde un sacerdote de nacionalidad suiza visitó la aldea y celebró la misa. Él se dio cuenta de que sobre el corporal había unos puntos rojos

¹⁷ Ib. pp. 99-100.

¹⁸ P. Manjackal, *Eureka*, p. 237.

en el lugar donde había colocado el cáliz en el altar. Rápidamente esos puntos rojos se extendieron hasta tomar la forma de una pequeña moneda. Después de terminada la misa, el sacerdote inspeccionó todo lo que había sobre el altar, pero no encontró nada que pudiera explicar el origen de esas manchas rojas. El colocó el corporal en un lugar seguro para explicarle lo sucedido al párroco. El 11 de junio de ese año 1970, el lienzo fue fotografiado y enviado a una clínica para hacer exámenes de rayos x y de medicina nuclear y también al Instituto policlínico de la universidad de Zúrich a fin de que hicieran otros exámenes químicos. Los resultados de los cuatro estudios distintos sobre el mismo lienzo (corporal) concluyeron en que las manchas eran debidas a sangre humana, conteniendo las huellas bioquímicas de un agonizante. De nuevo, en otra misa celebrada en Stich el 4 de julio se repitió el prodigio. El corporal fue enviado directamente al hospital regional de Cercée para hacerle análisis químicos. Los resultados aseguraron de nuevo que se trataba de sangre humana ¹⁹.

MILAGRO EUCARÍSTICO EN METHUEN, ESTADOS UNIDOS

En 1995 una hostia consagrada sangró en el interior de un sagrario en la iglesia de Nuestra Señora de Monte Carmelo. Fue descubierta por un sacerdote cuando abrió el sagrario. La hostia consagrada fue transferida a otro receptáculo, esperando ser examinada. Numerosos fieles de la parroquia fueron testigos del milagro. La hostia fue enviada al doctor Lipinsky, bioquímico, para un primer análisis antes de dirigirse al laboratorio de Medicina legal de California y todos los análisis concluyeron que se trataba de sangre humana ²⁰.

MILAGRO EUCARÍSTICO EN KANJIKODE, INDIA

En Kanjikode, en Kerala, vivía una sencilla aldeana, esposa y madre de familia, que fue la privilegiada con numerosas maravillas, tales como las llagas de Cristo y visiones de la Virgen, ofreciendo leche en la mano en señal de amor maternal. Además, en diversas ocasiones, cuando ella comulgaba, la hostia consagrada se cambiaba en su boca en carne y sangre. La primera vez pasó en la parroquia en 1997, cuando Rani, que así se llamaba la mujer, recibió la comunión de manos del obispo del lugar, cuando hizo su visita pastoral. Otra vez fue durante la misa, en una reunión de muchos miles de personas en el Centro de retiros, cuando ella recibió la comunión de manos de arzobispo de Trissur, Monseñor Mar Jakob Thoomknzhy. Esta vez el fenómeno fue filmado. Se produjo más de veinte veces en la boca de Rani el convertirse la hostia en carne y

¹⁹ Voice, p. 109.

²⁰ Ib. p. 110.

sangre. Los obispos y sacerdotes y el pueblo de Kerala estaban convencidos de la autenticidad del milagro ²¹.

MILAGRO EN CHIRATTAKONAM, INDIA

El rostro de Jesús se apareció en una hostia consagrada. Esto sucedió en Chirattakonam, en Kerala (India). El padre Johnson Karoor de la parroquia certificó: El rostro que aparecía en la hostia consagrada creemos que era el rostro de Cristo. Apareció durante la adoración con el Santísimo expuesto en la custodia sobre el altar de la iglesia Santa María Malankara, en la arquidiócesis de Trivandrum. El 28 de abril de 2001 íbamos a comenzar una novena a San Judas Tadeo como era costumbre. Un poco antes de las 8:50 am expuse el Santísimo en la custodia y comenzó la adoración. Durante la adoración, yo vi tres pequeñas manchas rojas, que aparecían en la hostia consagrada de la custodia. Llevado de una inspiración dejé de rezar para observar más de cerca la hostia. Al final de la oración de la novena, di la bendición eucarística a los fieles. Les pedí que miraran bien la hostia santa y dieron testimonio de que veían tres pequeñas manchas rojas. Yo les pedí que se quedaran en oración, mientras yo introducía la hostia en el sagrario.

El 30 de abril celebré la misa y al día siguiente viajé a Trivandrum. A mi regreso, el 5 de mayo 2001 por la mañana abrí la iglesia. Fui a abrir el sagrario. Inmediatamente vi un rostro humano de color amarillo en la hostia consagrada. No sabía qué hacer. Creía que era el único en verlo. Dejé la hostia en la custodia y pedí al monaguillo de la misa que mirara y me dijera qué veía. Dijo: *Un rostro*. Después me di cuenta de que los fieles a su vez observaban atentamente el rostro que veían en la hostia. Comenzamos la adoración y durante ella el rostro se hizo más claro. Yo no tenía la fuerza para decir de quién era el rostro (estaba convencido de que era el rostro de Jesús). Me quedé en pie durante un tiempo y no pude dejar de llorar.

Como debía viajar a la parroquia vecina de Kokkodu para celebrar misa, aproveché para pedir un fotógrafo para que tomara fotografías del rostro que se veía en la hostia. Tomó tres fotos. En dos horas las fotos estaban listas. Según las fotos el rostro se veía cada vez más claro y distinto en cada foto. Desde ese día, mucha gente viene a la iglesia para la adoración de la hostia consagrada con el

²¹ Ib. p. 112.

rostro de Jesús. Nosotros la conservamos en una custodia en el santuario de nuestra iglesia ²².

UNA CONVERSIÓN

Una vez un hombre llamado Mateo, que había caído en muchos pecados, vino a verme y me dijo: *Padre James, yo sé que Dios no me ama, porque yo soy un gran pecador y tengo la certeza de que, cuando muera, iré al infierno*. He oído hablar de su trabajo y quiero darle dinero para su misión, porque voy a morir en pocos días, debido a un cáncer de pulmón. Yo sentí una gran compasión por él y traté de darle un abrazo, pero él lo rechazó. Le hice sentar en una silla y le conté la historia de san Pablo, a quien Jesús se le apareció en el camino de Damasco. Él era perseguidor de los cristianos y por su conversión llegó a ser un gran apóstol.

Cuando terminé de contarle la historia de conversión de san Pablo, le vi que tenía lágrimas en los ojos. Me preguntó: *¿Jesús me ama? Yo soy homosexual, inmoral, he tomado alcohol en exceso, he consumido drogas y odio a los sacerdotes y a la Iglesia*. Y continuó contándome los pecados de su vida. Le dije: *Tú eres un hijo de Dios. Jesús te ama así como eres y gracias al amor de Jesús, yo también te amo*. Después le di un abrazo y él no lo rechazó. Después le conté la historia del hijo pródigo. Y después de contarle esta historia y cómo el padre no tuvo ningún sentimiento negativo hacia su hijo pródigo, Mateo hizo una confesión general. Después de la confesión, recé por él y se curó del cáncer. Más tarde en un retiro de curación interior, fue liberado de su homosexualidad. En la actualidad está casado y vive como buen cristiano con su esposa y sus dos hijos. El asiste a misa y recibe la comunión todos los días y es responsable de varios grupos de oración en su parroquia. Dios es amor. Su amor espera al pecador para que regrese a él ²³.

Hay personas que siguen a Reinish, que vive en Pona; en la India, con su filosofía del sexo, que finalmente murió de sida. Él estaba acostumbrado a desafiar a Jesús y sus poderes, y pretendía ser él mismo un dios. Es extraño que todavía haya muchos que son sus seguidores en Europa. Hay otros que siguen a Saibaba, Amrudanandamai, Ravi Shankar etc., que se autodenominan dioses y hacen algunas cosas extraordinarias y muchos se dejan llevar por ellos como Simón el mago, que según el libro de los Hechos de los apóstoles, decía que tenía

²² Ib. p. 112-113.

²³ Manjackal James, *Voici que je frappe a la porte de ton cocur*, Highland books, Múnich, 2012, pp. 13-14.

el poder de un dios y muchos lo seguían, porque hacía cosas asombrosas con el poder de la magia (Hech 8, 10-11). Yo sé que hay muchos cristianos, que creen en Buda, Krishna, etc. Es un pecado que cristianos sigan a tales personas, a sus filosofías o a sus creencias. Muchos cristianos, que en Occidente han perdido la fe en Cristo, se van a creer en esas personas que dicen que son dioses ²⁴.

ORACIÓN

Oh Jesús, presente en la Eucaristía, quisiera ser la pequeña gota de agua que cae en el cáliz y se transforma, junto con el vino, en tu sangre divina. Quisiera ser una pequeña partícula del pan que, en la misa, se convertirá en tu cuerpo santo. Quisiera ser una gota de tu mar, un granito de la arena de tu playa infinita y una migaja de tu pan eucarístico para así pertenecerte por entero sin condiciones y así darme contigo a mis hermanos.

Gracias, Señor, por haberme hecho comprender que Tú eres la única fuente de alegría del universo y que, sin Ti, nadie puede ser feliz. Gracias por haberte quedado tan cerca de mí en el sagrario, donde puedo ir todos los días a visitarte. Gracias, porque cada vez que voy a visitarte me encuentro con tantos millones de amigos, como son los ángeles que te acompañan y te adoran en cada sagrario. Gracias, Señor mío, por la fe que tú me has regalado. Gracias por ser católico, y por haber comprendido que la alegría de la vida tiene un nombre y se llama Jesús Eucaristía.

Antes era el hombre el que esperaba
a Dios. Ahora es Dios quien
espera al hombre en la Eucaristía.

CONCLUSIÓN

Hemos llegado al final de estas reflexiones eucarísticas. Ojalá que, a partir de ahora, sientas un profundo amor a Jesús sacramentado. Que asistas a la misa cuantas veces te sea posible y allí te ofrezcas a Jesús y lo recibas en la comunión. Que seas un verdadero amigo y apóstol de Jesús Eucaristía y lo visites todos los días. Que tu vida sea una misa continua y que estés siempre, con tu mente y tu espíritu, en contacto con el sagrario más cercano. Así tu amor lo consolará de tantos olvidos, ofensas y sacrilegios, con que le ofenden en este sacramento.

²⁴ Ib. p. 73.

- Lord Bob y Penny, *Éste es mi Cuerpo, Ésta es mi Sangre*, Ed. Journeys of faith, 1987.
- Lubich Chiara, *La Eucaristía*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid, 1978.
- Manjackal James, *Il m'á touché et m'á gueri*, 2006.
- Manjackal James, *Voici que je frappe a la porte de ton coeur*, Highland books, Múnich, 2012.
- McKenna Briega, *Los milagros sí ocurren*, Ed. A. Reina de la Paz, 1999.
- Piccino Ugo, *Il tesoro Eucarístico de Siena*, Siena, 1978.
- Pini Francesco, *El milagro eucarístico de Eten*, Ed. Colibrí, Lima, 1999.
- Ramírez Josefino y Martín Lucía, *Cartas a un hermano sacerdote*, Plattsburgh, New York.
- Ratzinger Joseph, *Eucaristía, centro de la vida*, Ed. Edicep, Valencia, 2003.
- Sammacicia Bruno, *El milagro eucarístico de Lanciano*, Ed. Librería espiritual, Quito, 1990.
- Sorazu Ángeles, *Autobiografía espiritual*, Ed. Fundación universitaria española, Madrid, 1990.
- Sylvain Charles, *Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía*, Ed. gratis date, Pamplona, 1998.
- Tardif Emiliano, *Jesús está vivo*, Ed. Los apóstoles, Lima, 1984.
- Tihamer Toth, *Eucaristía*, Ed. Atenas, Madrid, 1994.
- Vegas Ignacio de, *El Santísimo y una loca*, Ed. Difusora bíblica, Madrid, 2001.
- Vigorelli Piero, *Miracoli*, Ed. Piemme, 2002.